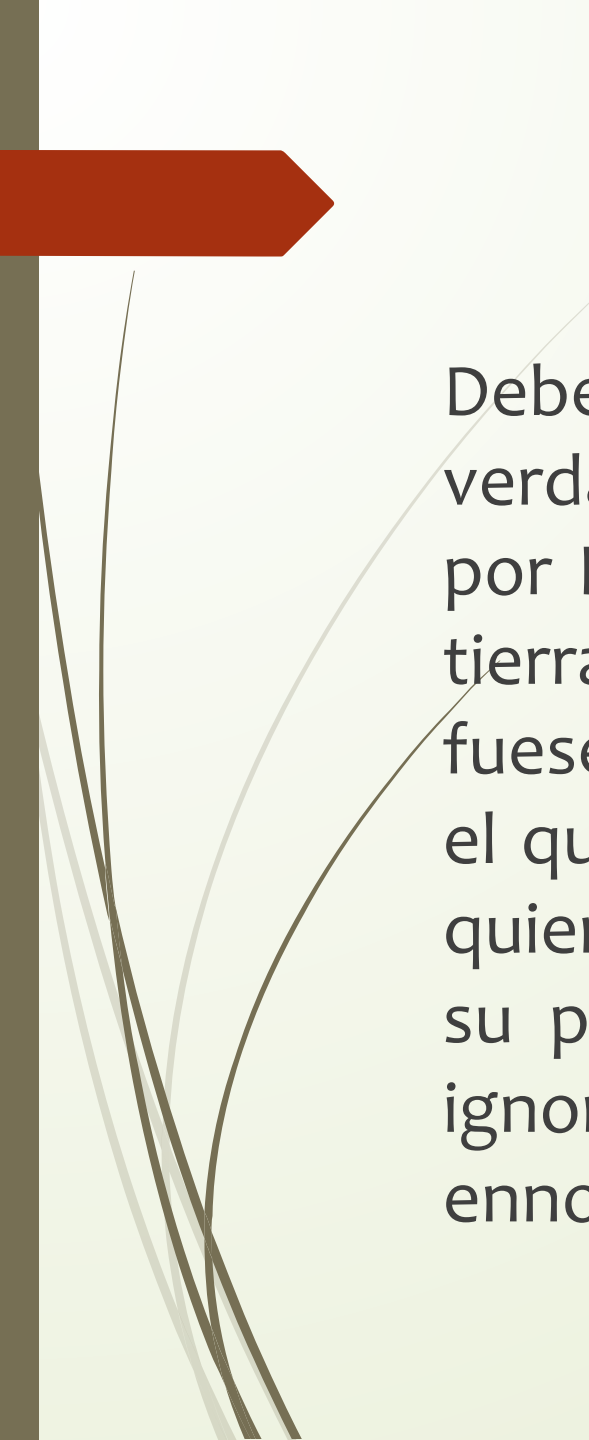





Santificación




Debe realizarse una gran obra en la presentación de las verdades salvadoras de la Biblia. Este es el medio ordenado por Dios para detener la marea de la corrupción moral en la tierra. Cristo dio su vida para hacer posible que el hombre fuese restaurado a la imagen de Dios. Es el poder de su gracia el que une a los hombres en obediencia a la verdad. Los que quieran experimentar más de la santificación de la verdad en su propia alma, deben presentar esta verdad a los que la ignoran. Nunca encontrarán una obra más elevadora y ennoblecedora.

CM 236.2




Solicito de vosotros que vivís en el mismo corazón de la obra que repaséis el trabajo de los años, y veáis si el "bien hecho" puede ser dirigido con verdad. Pido a los maestros de la escuela que consideren esto cuidadosamente y con oración: ¿Habéis velado individualmente por vuestra propia alma como quien coopera con Dios para su purificación de todo pecado y su completa santificación para él? ¿Podéis, por el precepto y el ejemplo, enseñar la santificación para él? ¿Podéis, por el precepto y el ejemplo, enseñar la santificación a los jóvenes... y obediencia a Dios por la verdad que es en santidad?




Dios envía ángeles a los que con firme perseverancia se esfuerzan por revelar los atributos de Cristo, para darles una visión ampliada de su carácter y obra, de su poder, gracia y amor. Así llegan a ser participantes de su naturaleza, y día tras día crecen hasta la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo. Se ve la santificación del Espíritu en sus pensamientos, palabras y obras. Su ministerio es vida y salvación para todos aquellos con quienes se asocian. De los tales se declara: "Y vosotros estáis completos en él". Colosenses 2:10, VM.

CM 474.3




Presentar las Sagradas Escrituras tiene que ver con el ser entero: el espíritu, el alma y el cuerpo. He aquí el verdadero concepto de una consagración integral. El apóstol San Pablo ruega que la iglesia de Tesalónica disfrute de una gran bendición: "Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo". 1 Tesalonicenses 5:23.

CPI 88.2



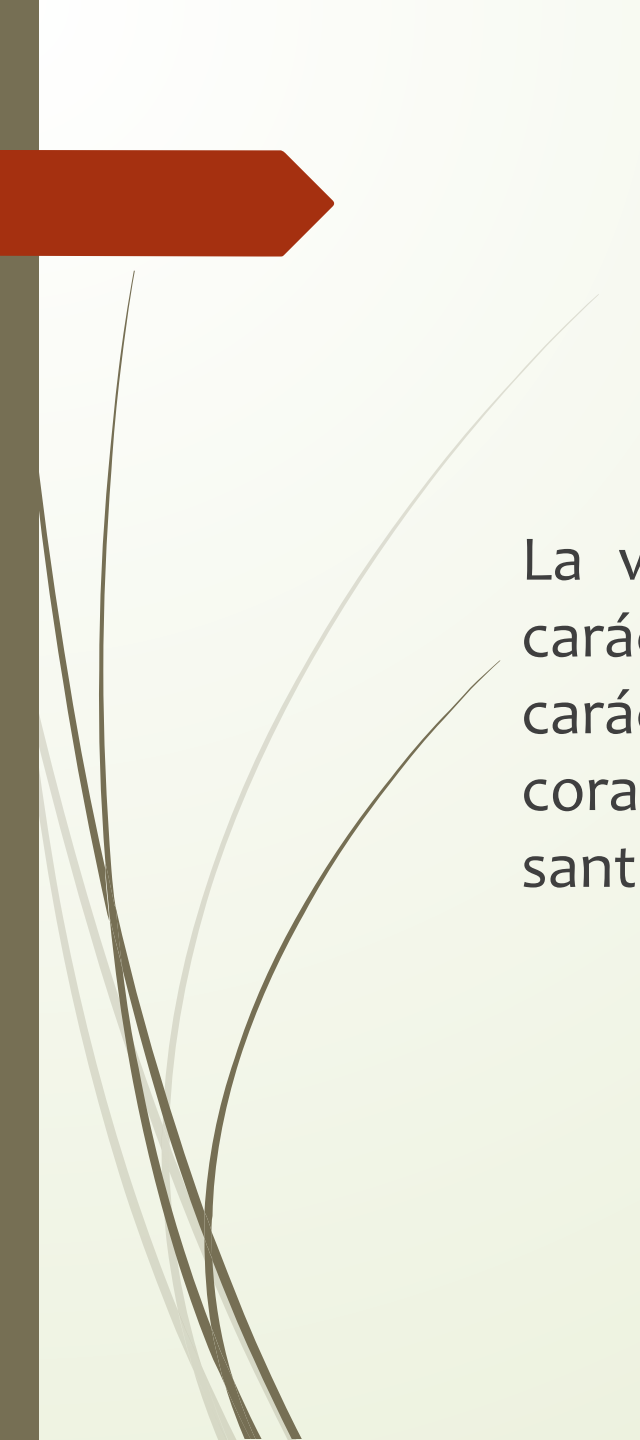
Cuando el corazón es limpiado de pecado, Cristo es entronizado en el lugar que una vez ocupaban la complacencia de sí mismo y el amor a las riquezas terrenales. La imagen de Cristo se ve en la expresión del rostro. La obra de santificación prosigue en el alma. Desaparece la justicia propia. Surge el nuevo hombre, quien es creado según Cristo en justicia y verdadera santidad.

The Review and Herald, 11 de septiembre de 1900




La santificación no es obra de un momento, una hora o un día. Es un crecimiento continuo en la gracia. No sabemos un día cuán intenso será nuestro conflicto al día siguiente. Satanás vive, es activo y cada día necesitamos clamar fervorosamente a Dios por ayuda y fortaleza para resistirle. Mientras reine Satanás tendremos que subyugar el yo, tendremos asedios que vencer, y no habrá punto en que detenerse, donde podamos decir que hemos alcanzado la plena victoria.

La vida cristiana es una marcha constante hacia adelante. Jesús está sentado para refinar y purificar a sus hijos; y cuando su imagen se refleja perfectamente en ellos, son perfectos y santos, preparados para la traslación. Se requiere del cristiano una obra grande. Se nos exhorta a purificarnos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, y a perfeccionar la santidad en el temor de Dios. En esto vemos en qué estriba la gran labor. Hay trabajo constante para el cristiano. Todo sarmiento de la cepa debe obtener de ella vida y fuerza a fin de dar fruto.⁴




La verdadera santificación es armonía con Dios, unidad con él en carácter. Se recibe obedeciendo los principios que son el trasunto de su carácter. Y el sábado es la señal de obediencia. El que obedece de corazón el cuarto mandamiento, obedecerá toda la ley. Queda santificado por la obediencia.

CPI 472.2



Esta es la verdadera santificación. No es meramente una teoría, una emoción, o una forma de palabras, sino un principio vivo y activo que entra en la vida cotidiana. Requiere que nuestros hábitos en el comer, beber y vestir sean tales que aseguren la preservación de la salud física, mental y moral, para que podamos presentar al Señor nuestros cuerpos, no como una ofrenda corrompida por los malos hábitos, sino como "sacrificio vivo, santo, agradable a Dios". Romanos 12:1.

The Review and Herald, 25 de enero de 1881 CRA 67.4



Los ángeles se postraron ante él. Ofrecieron sus vidas. Jesús les dijo que con su muerte salvaría a muchos, pero que la vida de un ángel no podría pagar la deuda. Sólo su vida podía aceptar el Padre por rescate del hombre. También les dijo que ellos tendrían una parte que cumplir: estar con él, y fortalecerlo en varias ocasiones; que tomaría la naturaleza caída del hombre, y su fortaleza no equivaldría siquiera a la de ellos; que presenciarían su humillación y sus acerbos sufrimientos; y que cuando vieran sus padecimientos y el odio de los hombres hacia él se estremecerían con profundísimas emociones, y que por lo mucho que le amaban iban a querer rescatarlo y librarlo de sus verdugos; pero que de ningún modo deberían intervenir entonces para evitar nada de lo que presenciasen; que desempeñarían una parte en su resurrección; que el plan de salvación estaba ya trazado y que su Padre lo había aprobado.

PE 150.1



□ Una niñita me preguntó una vez:

—¿Va Ud. a hablar esta tarde?

—No, esta tarde no—contesté.

—Lo siento mucho—dijo ella— pensé que usted iba a hablar, y pedí a varias de mis compañeras que vinieran. ¿Quiere usted, por favor, pedir al pastor que use palabras fáciles que podamos comprender? ¿Quiere usted, por favor, decirle que no comprendemos las palabras largas, como justificación y santificación? No sabemos lo que significan estas palabras.

CM 241.2 - CM 241.5

Verdades del adventismo

vs.

Mentiras de la nueva teología evangélica

Dios no envía mensajeros para que adulen al pecador. No da mensajes de paz para arrullar en una seguridad fatal a los que no están santificados. Impone pesadas cargas a la conciencia del que hace mal, y atraviesa el alma con flechas de convicción. Los ángeles ministradores le presentan los temibles juicios de Dios para ahondar el sentido de su necesidad, e impulsarle a clamar: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Entonces la mano que humilló en el polvo, levanta al penitente. La voz que reprendió el pecado, y avergonzó el orgullo y la ambición, pregunta con la más tierna simpatía: “¿Qué quieres que te haga?”

DTG 79.2



Santificación

- Doctrina del pecado
- Doctrina de la naturaleza humana de Cristo
- Doctrina de la justificación por la fe
- Naturaleza de la perfección e impecabilidad bíblica



Doctrina de el pecado



Verdad bíblica:

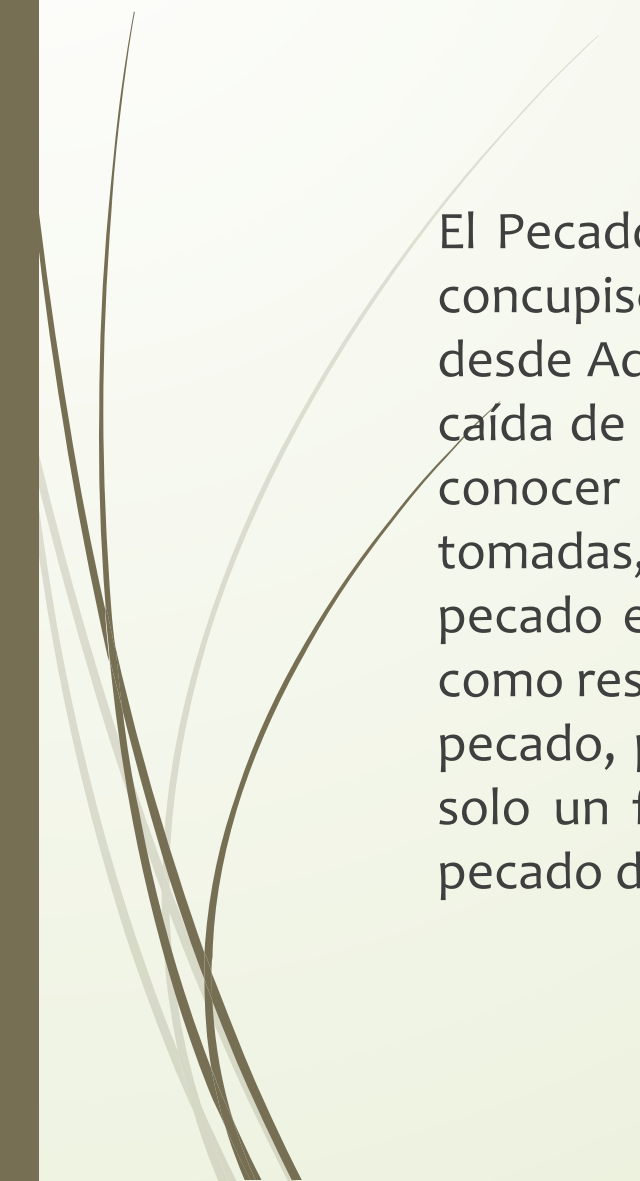
- El pecado es la transgresión de la ley... 1 Juan 3:4
- Solo para el que sabe hacer lo bueno y no lo hace le es pecado... Santiago 4:17
- La concupiscencia es tentación y ella da a luz el pecado... Santiago 1:12-16
- El pecado no es hereditario, siempre implica responsabilidad... Ezequiel 18:19-20
- Cada uno paga personalmente por su pecado, nadie paga por el pecado de otro... Deuteronomio 24-16
- Sin el conocimiento de la Ley el pecado esta muerto, no existe... Romanos 7:7-9
- La falta de luz y conocimiento no inculpa de pecado... Juan 9:41

Verdad bíblica:



- Si hay ignorancia no hay pecado... Juan 15:22
- Dios pasa por alto los días de nuestra ignorancia... Hechos 17:30
- Hay una diferencia crucial entre el mal y la culpa. La culpa siempre es pecado, e mal no necesariamente... Juan 9:1-3
- El hombre por la gracia de Dios puede enseñorearse del pecado... Génesis 4:7
- No hay excusas para el pecado... 1 Corintios 10:13
- Es el pecado lo que nos separa de Dios, no a la inversa... Isaías 59:2
- La primera muerte no es la paga del pecado ni resultado de la culpa... Lucas 13:1-5
- El tamaño de la luz implica el tamaño de la responsabilidad y la culpa... Mateo 11:21-24



Mentira de la nueva teología evangélica



El Pecado es heredar una naturaleza caída. Nacemos pecadores entes de saber nada. La concupiscencia es pecado y mora en nosotros. El pecado es transmitido por la herencia, desde Adán hacia todos sus descendientes. Todos nacemos condenados y culpables por la caída de Adán. Aunque no haya conocimiento de la ley todo bebé nace pecador. Antes de conocer la ley de Dios, antes de tener alguna luz o responsabilidad por las decisiones tomadas, ya somos pecadores por nuestra naturaleza heredada. Nacemos pecadores, el pecado es inevitable, mora en nuestra naturaleza. Pecar es tan constante para nosotros como respirar. Nacemos separados de Dios, es esa separación la que produce decisiones de pecado, pero nuestro primer PECADO es nuestro estado al nacer. El pecado (decisión) es solo un fruto del verdadero PECADO (estado en que nacimos). Este es el concepto de pecado de la nueva teología.



Doctrina de la naturaleza humana de Cristo



**“LA NATURALEZA HUMANA QUE TOMO
CRISTO”**

Bosquejo

1. Falsos cristos y falsos profetas: señal del tiempo del fin
2. El verdadero Cristo de la Biblia
 - ¿Cómo vino Jesús a este mundo?
 - ¿Con que naturaleza vino Jesús?
 - Semejante a sus hermanos en todo
 - Debilidades externas de Jesús
3. El hombre (Adán y Eva) antes de la caída
4. El hombre (todos) después de la caída
5. Las leyes de la herencia
 - Concepto de pecado: Biblia
 - Concepto de pecado: Catecismo
 - Concepto de pecado: Evangélicos
6. Los días de su carne: “desde niño a adulto”
7. Cristo nuestro ejemplo
8. Doctrina bíblica Vs. Doctrina de demonios
9. El sistema del anticristo actuando en la doctrina de la naturaleza humana que tomo Cristo

1. Falsos cristos y falsos profetas: señal del tiempo del fin

Mateo 24:4-5


⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.

⁵ Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.



Mateo 24:24

²⁴ Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.





2. El verdadero Cristo de la Biblia

a. ¿Cómo vino Jesús a este mundo?


Juan 3:16

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."



1 Timoteo 3:16

"Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria. ... que ..."



Juan 1:1,14

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios."

"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad."



Romanos 8:3

"Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;"



Filipenses 2:5-8

"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: Sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; Y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz."



b. ¿Con que naturaleza vino Jesús?

- ¿Con la naturaleza de Adán antes de pecar?
- ¿Con la naturaleza de Adán después de pecar?

Romanos 8:3

"Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;"



c. Semejante a sus hermanos en todo

- No se avergüenza de llamarnos hermanos


Hebreos 2:14-18

"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo, Y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no tomó a los ángeles, sino a la simiente de Abraham tomó. Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados."



Hebreos 2:11

¹¹ Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos.




PE 150

Los ángeles se prosternaron ante él. Ofrecieron sus vidas. Jesús les dijo que con su muerte salvaría a muchos, pero que la vida de un ángel no podría pagar la deuda. Sólo su vida podía aceptar el Padre por rescate del hombre. También les dijo que ellos tendrían una parte que cumplir: estar con él, y fortalecerlo en varias ocasiones; que tomaría la naturaleza caída del hombre, y su fortaleza no equivaldría siquiera a la de ellos; que presenciarían su humillación y sus acerbos sufrimientos PE 150.1



PE 152

Satanás se alegró de nuevo con sus ángeles de que por haber causado la caída del hombre lograba hacer descender al Hijo de Dios de su excelsa posición. Dijo a sus ángeles que cuando Jesús tomara la naturaleza del hombre caído, podría vencerlo e impedir el cumplimiento del plan de salvación. PE 152.1



3MS 145.4

En su carta relativa a la tentación de Cristo, Ud. dice: "Si él era uno con Dios, no podía caer"... El punto acerca del cual Ud. me pregunta es éste: En la gran escena del conflicto de nuestro Señor en el desierto, aparentemente bajo el poder de Satanás y sus ángeles, ¿era él capaz, en su naturaleza humana, de ceder a estas tentaciones?

Trataré de responder a esta importante pregunta: Como Dios que era, no podía ser tentado; pero como hombre, podía serlo y con mucha fuerza, y podía ceder a las tentaciones. Su naturaleza humana pasó por la misma prueba por la cual pasaron Adán y Eva. La naturaleza de Cristo humana era creada; ni aun poseía las facultades de los ángeles. Era humana, idéntica a la nuestra. Estaba pasando por el terreno donde Adán cayó. El estaba en el lugar donde, si resistía la prueba en favor de la raza caída, redimiría en nuestra propia humanidad la caída y el fracaso desgraciados de Adán. 3MS 145.3 - 3MS 145.4



d. Debilidades externas de
Jesús

Juan 11:35


"Jesús lloró."






Mateo 4:2

"Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.



Juan 19:28

"Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed."



Mateo 26:37-38

"Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo."




Mateo 27:32

"Cuando salían, hallaron a un hombre ... Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz."



Mateo 27:46

"Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto ... Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"



3. El hombre (Adán y Eva) antes de la caída


Génesis 1:26-27

"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.



Lucas 3:38

"hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán,
hijo de Dios."






Génesis 5:3

"Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Seth."



LA EDUCACION 15.1

“Cuando Adán salió de las manos del Creador, llevaba en su naturaleza física, mental y espiritual, la semejanza de su Hacedor. ‘Creó Dios al hombre a su imagen,’ con el propósito de que, cuanto más viviera, más plenamente reflejara la gloria del Creador. Todas sus facultades eran susceptibles de desarrollo; su capacidad y vigor debían aumentar continuamente. Vasta era la esfera que se ofrecía a su actividad, glorioso el campo abierto a su investigación.... A través de los siglos eternos, hubiera seguido adquiriendo nuevos tesoros de conocimiento, descubriendo nuevos manantiales de felicidad y obteniendo conceptos cada vez más claros de la sabiduría, del poder y del amor de Dios. Habría cumplido siempre más cabalmente el objeto de su creación; habría reflejado siempre más plenamente la gloria del Creador. FV 168.2



PP (54) 25.3

El hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter. Sólo Cristo es "la misma imagen" del Padre (Hebreos 1:3); pero el hombre fué creado a semejanza de Dios. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre. PP54 25.3



4.El hombre (todos) después de la caída

Romanos 8:7

Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden



CS 460.4

Es obra de la conversión y de la santificación reconciliar a los hombres con Dios, poniéndolos de acuerdo con los principios de su ley. Al principio el hombre fue creado a la imagen de Dios. Estaba en perfecta armonía con la naturaleza y la ley de Dios; los principios de justicia estaban grabados en su corazón. Pero el pecado le separó de su Hacedor. Ya no reflejaba más la imagen divina. Su corazón estaba en guerra con los principios de la ley de Dios. "La intención de la carne es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede CS 460.4




DTG 32

Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la gran ley de la herencia. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuáles eran aquellos efectos. Mas él vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin pecado. DTG 32.3



Gálatas 4:4

"Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, nacido de mujer, hecho súbdito a la ley,"



ED 15.2

Pero por su desobediencia perdió todo esto. El pecado mancilló y casi borró la semejanza divina. Las facultades físicas del hombre se debilitaron, su capacidad mental disminuyó, su visión espiritual se oscureció. Quedó sujeto a la muerte ED 15.2



5. Las leyes de la herencia

a. Concepto de pecado: Biblia


1 Juan 3:4

Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.



Santiago 4:17


“y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado”.





Ezequiel 18:20

El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él



EUD (92) 222.2

No seremos considerados como responsables por la luz que no ha llegado a nuestra percepción, sino por la que hemos resistido y rechazado. Un hombre no puede posesionarse de la verdad que nunca se le ha presentado, y por lo tanto no podrá ser condenado por la luz que nunca tuvo.—

EUD92 222.2

b. Concepto de pecado: Catecismo católico

Catecismo de la Iglesia Católica

ÍNDICE GENERAL

CARTA APOSTÓLICA


«LAETAMUR MAGNOPERE»

POR LA QUE SE APRUEBA LA EDICIÓN TÍPICA LATINA DEL
CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

CONSTITUCIÓN APOSTÓLICA

« FIDEI DEPOSITUM » PARA LA PUBLICACIÓN DEL
CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

PRÓLOGO (1-25)



75. ¿En qué consiste el primer pecado del hombre?

396-403

415-417

El hombre, tentado por el diablo, dejó apagarse en su corazón la confianza hacia su Creador y, desobedeciéndole, quiso «ser como Dios» (Gn 3, 5), sin Dios, y no según Dios. Así Adán y Eva perdieron inmediatamente, para sí y para todos sus descendientes, la gracia de la santidad y de la justicia originales.

76. ¿Qué es el pecado original?

404

419

El pecado original, en el que todos los hombres nacen, es el estado de privación de la santidad y de la justicia originales. Es un pecado «contraído» no «cometido» por nosotros; es una condición de nacimiento y no un acto personal. A causa de la unidad de origen de todos los hombres, el pecado original se transmite a los descendientes de Adán con la misma naturaleza humana, «no por imitación sino por propagación». Esta transmisión es un misterio que no podemos comprender plenamente.

89. ¿Cómo expresa la Iglesia el misterio de la Encarnación?

464-469

479-481

La Iglesia expresa el misterio de la Encarnación afirmando que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre; con dos naturalezas, la divina y la humana, no confundidas, sino unidas en la Persona del Verbo. Por tanto, todo en la humanidad de Jesús –milagros, sufrimientos y la misma muerte– debe ser atribuido a su Persona divina, que obra a través de la naturaleza humana que ha asumido.

«¡Oh Hijo Unigénito y Verbo de Dios! Tú que eres inmortal, te dignaste, para salvarnos, tomar carne de la santa Madre de Dios y siempre Virgen María (...) Tú, Uno de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, ¡sálvanos!» (Liturgia bizantina de san Juan Crisóstomo).

96. ¿Qué significa «Inmaculada Concepción»?

487-492

508


Dios eligió gratuitamente a María desde toda la eternidad para que fuese la Madre de su Hijo; para cumplir esta misión fue *concebida inmaculada*. Esto significa que, por la gracia de Dios y en previsión de los méritos de Jesucristo, María fue preservada del pecado original desde el primer instante de su concepción.

97. ¿Cómo colabora María al plan divino de la salvación?

493-494

508-511


Por la gracia de Dios, María permaneció inmune de todo pecado personal durante toda su existencia. Ella es la «llena de gracia» (Lc 1, 28), la «toda Santa». Y cuando el ángel le anuncia que va a dar a luz «al Hijo del Altísimo» (Lc 1, 32), ella da libremente su consentimiento «por obediencia de la fe» (Rm 1, 5). María se ofrece totalmente a




Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Lucas 1:46-48



Resultado:

- Doctrina del limbo
 - Doctrina del purgatorio
 - Doctrina del infierno
- 



c. Concepto de pecado: evangélicos (Juan Calvino)

Romanos 8:3

"Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;"

Conclusión: Cristo fue pecador

Solución: Cristo inmaculado

1957

Barnhouse and Martin



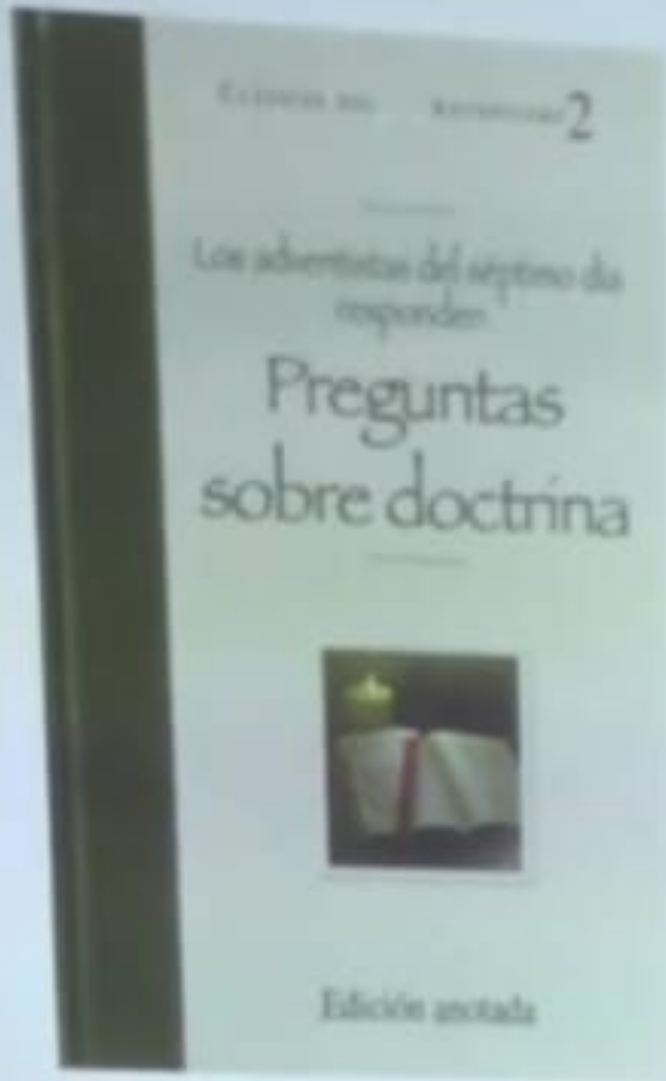
CLÁSICOS DEL  ADVENTISMO 2

Los adventistas del séptimo día
responden

Preguntas sobre doctrina



Edición anotada



“Preguntas sobre Doctrinas, página 383, **declara que Cristo estuvo exento.** El Espíritu de Profecía deja claro que Cristo no estaba exento de las tentaciones y pasiones que afligen a los hombres.”

Cualquiera que acepte la **nueva teología** tiene que rechazar los Testimonios. Aquí no hay otra opción” M.L. Andreasen Carta 1

CLASES DEL ADVENTISMO 2

Los adventistas del séptimo día
responden

Preguntas sobre doctrina



Edición anotada

“Es, desde luego, patente a todos, que nadie puede exigir que creamos en los Testimonios y que también creamos en la nueva teología que Cristo fue exento de las pasiones humanas. Es una cosa o la otra. La denominación está siendo ahora llamada a decidir. Aceptar las enseñanzas de **“Preguntas sobre Doctrinas”** implica en abandonar la fe que Dios le ha dado a este pueblo” M.L. Andreasen Carta 1



"Un Salvador que nunca ha sido tentado, que nunca ha tenido **que batallar** con las pasiones, que nunca ha "ofrecido oraciones y súplicas con fuerte llanto y lágrimas delante de Él que estaba capacitado para salvarlo de la muerte", quien "aún cuando era un Hijo" **nunca aprendió a obedecer** a través de estas cosas, sino que era "exento" de las verdaderas cosas que un Salvador debe experimentar: tal salvador es lo que esta **nueva teología** nos ofrece." M.L. Andreasen Carta 1

Introducción histórica y teológica a la edición anotada

Es fácil que PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA se merezca el título de ser el libro más divisivo de la historia del adventismo del séptimo día. Libro publicado para contribuir a llevar la paz entre el adventismo y el protestantismo conservador, su publicación supuso un alejamiento y una separación prolongados para las facciones adventistas que cristalizaron en torno a él.

Perspectiva histórica

LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA RESPONDEN PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA es el resultado publicado de una serie de reuniones mantenidas entre ciertos portavoces adventistas y algunos dirigentes protestantes en 1955 y 1956. Los orígenes de aquellas reuniones se remontan a una carta que T. E. Unruh (presidente de la Asociación Oriental de Pensilvania) le escribió al Dr. Donald Grey Barnhouse (editor de la revista *Eternity* y dirigente destacadísimo del ala conservadora del protestantismo estadounidense) en la que lo elogiaba por sus sermones radiofónicos sobre de la justificación por la fe basados en el libro de Romanos.

ENFOQUE

DE
NUESTRO
TIEMPO

Edición especial

Un nombre,
una identidad



Félix Cortes

Tesis 90

Jesús era semejante a Adán antes de la caída, porque poseía una naturaleza sin pecado: no nació separado de Dios. En fortaleza física, fuerza mental y valor moral (espina dorsal), era como Adán después de la caída.


A veces la gente pregunta si Jesús era como Adán antes de la caída o como Adán después de la caída. ¡La respuesta es sí!

Para comprender esta respuesta, necesitamos entender acerca de qué aspectos de la vida de Jesús nos estamos refiriendo. Podríamos dividir su personalidad humana en cuatro aspectos: su naturaleza espiritual, su fuerza física, sus facultades mentales, y su valía moral o espina dorsal.

En lo que respecta a su naturaleza espiritual Jesús era como Adán antes de su caída. "A Cristo se lo llama el segundo Adán. En pureza y santidad, conectado con Dios y amado por Dios, comenzó donde empezó el primer Adán. Voluntariamente pasó sobre el terreno en que Adán cayó, y redimió el fracaso de Adán". —*SDA Bible Commentary*, tomo 7A, pág. 650.

Cristo era completamente humano, pero totalmente sin pecado: el único ser humano, a partir de Adán, que haya podido hacer una afirmación tal. Al final de su ministerio pudo decir, sin contradicción: "Viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí" (Juan 14:30). *Mensajes selectos*, tomo 1, página 300, declara: "No debemos tener dudas en cuanto a la perfección impecable de la naturaleza humana de Cristo". Y en los comentarios de Elena G. de White que aparecen en el *SDA Bible Commentary*, tomo 7, página 912, hay esta declaración: "El debía asumir su posición al frente de la humanidad tomando la naturaleza del hombre, pero no su pecaminosidad".

A primera vista, aquí parece haber una contradicción, porque existe un sentido en el cual Cristo tomó sobre sí mismo cuatro posibilidades



Éxodo 20:4-6

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.




PP 278.4

Que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen". Es inevitable que los hijos sufran las consecuencias de la maldad de sus padres, pero no son castigados por la culpa de sus padres, a no ser que participen de los pecados de estos. Sin embargo, generalmente los hijos siguen los pasos de sus padres. Por la herencia y por el ejemplo, los hijos llegan a ser participantes de los pecados de sus progenitores. Las malas inclinaciones, el apetito pervertido, la moralidad depravada, además de las enfermedades y la degeneración física, se transmiten como un legado de padres a hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Esta terrible verdad debiera tener un poder solemne para impedir que los hombres sigan una conducta pecaminosa PP 278.4



PP 278.5

"Y hago misericordia por millares a los que me aman y guardan mis mandamientos". El segundo mandamiento, al prohibir la adoración de falsos dioses, demanda que se adore al Dios verdadero. Y a los que son fieles en servir al Señor se les promete misericordia, no solo hasta la tercera y cuarta generación, que es el tiempo que su ira amenaza a los que le odian, sino hasta la milésima generación. PP 278.4 - PP 278.5




HC 153.1

La ley de la herencia—La condición física y mental de los padres se perpetúa en su posteridad. Este es un asunto que no se considera debidamente. Cuando quiera que los hábitos de los padres contraríen las leyes físicas, el daño que se infligen a sí mismos se repetirá en las generaciones futuras.... HC 153.1



DTG 98.1

En nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los clamores de nuestra naturaleza caída. Por su medio, Satanás nos presentará tentaciones. Cristo sabía que el enemigo se acercaría a todo ser humano para aprovecharse de las debilidades hereditarias y entrampar, mediante sus falsas insinuaciones, a todos aquellos que no confían en Dios. Y recorriendo el terreno que el hombre debe recorrer, nuestro Señor ha preparado el camino para que vencamos. No es su voluntad que seamos puestos en desventaja en el conflicto con Satanás. No quiere que nos intimiden ni desalienten los asaltos de la serpiente. "Tened buen ánimo—dice;—yo he vencido al mundo."DTG 98.1



6. Los días de su carne: **“desde niño a adulto”**


Hebreos 5:7

“Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.”




Hebreos 2:14-18

"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo, Y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no tomó a los ángeles, sino a la simiente de Abraham tomó. Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.



MGD 344.3

Dios hizo a Adán de acuerdo con su propio carácter, puro y recto. No había principios corruptos en el primer Adán, no había propensiones corruptas o tendencias al mal. Adán era tan intachable como los ángeles que están delante del trono de Dios. Estas cosas son inexplicables, pero muchas cosas que no podemos entender ahora resultarán claras cuando veamos como somos vistos y conozcamos como somos conocidos MGD 344.3



DTG 49.4

Con profundo interés, la madre de Jesús miraba el desarrollo de sus facultades, y contemplaba la perfección de su carácter. Con deleite trataba de estimular esa mentalidad inteligente y receptiva. Mediante el Espíritu Santo recibió sabiduría para cooperar con los agentes celestiales en el desarrollo de este niño que no tenía otro padre que Dios. (DTG 49.4)




DTG 52.1

La vida de Jesús estuvo en armonía con Dios. Mientras era niño, pensaba y hablaba como niño; pero ningún vestigio de pecado mancilló la imagen de Dios en él. Sin embargo, no estuvo exento de tentación. Los habitantes de Nazaret eran proverbiales por su maldad. La pregunta que hizo Natanael: "¿De Nazaret puede haber algo de bueno?"⁴ demuestra la poca estima en que se los tenía generalmente. Jesús fué colocado donde su carácter iba a ser probado. Le era necesario estar constantemente en guardia a fin de conservar su pureza. Estuvo sujeto a todos los conflictos que nosotros tenemos que arrostrar, a fin de sernos un ejemplo en la niñez, la adolescencia y la edad adulta. DTG 52.1

Youths Instructor 23 Agosto 1894

Es deber y privilegio de todo niño seguir en las pisadas de Jesús... Le agradará al Señor Jesús que los niños le pidan toda gracia espiritual, le lleven todas sus perplejidades y sus pruebas al Salvador; porque sabe ayudar a los niños y a los jóvenes, porque él mismo fue niño, y una vez estuvo sujeto a todas las pruebas, todos los desengaños y las perplejidades a las cuales están sujetos los niños y los jóvenes. La promesa de Dios se da tanto a los niños y a los jóvenes como a los de más edad. Cuandoquiera que Dios haya dado una promesa, que los niños y los jóvenes la conviertan en petición, y rueguen al Señor que efectúe esas cosas en su experiencia, tal como lo hizo con Jesús, su Hijo unigénito, cuando en su necesidad humana recurría a Dios suplicándole lo que necesitaba.—The Youth's Instructor, 23 de agosto de 1894 HHD 130.3



Youths Instructor 1 Septiembre 1873

Jesús es el Modelo perfecto, y es el deber y el privilegio de cada niño y joven copiar el modelo. Que los niños recuerden que el niño Jesús tomó sobre sí la naturaleza humana, en semejanza de carne pecaminosa, y que fue tentado por Satanás como todos los niños. Fue capaz de resistir a las tentaciones de Satanás debido a su dependencia del poder divino de su Padre celestial, y estaba sometido a su voluntad, y era obediente a todos sus mandatos. Guardó los estatutos, los preceptos y las leyes de su Padre. Continuamente buscaba consejo de Dios, y era obediente a su voluntad HHD 130.2



DTG 52

Jesús vivió en un hogar de artesanos, y con fidelidad y alegría desempeñó su parte en llevar las cargas de la familia. Había sido el generalísimo del cielo, y los ángeles se habían deleitado cumpliendo su palabra; ahora era un siervo voluntario, un hijo amante y obediente. Aprendió un oficio, y con sus propias manos trabajaba en la carpintería con José. Vestido como un obrero común, recorría las calles de la pequeña ciudad, yendo a su humilde trabajo y volviendo de él. No empleaba su poder divino para disminuir sus cargas ni aliviar su trabajo DTG 52.5



DTG 67


Entre las amarguras que caen en suerte a la humanidad, no hubo ninguna que no le tocó a Cristo. Había quienes trataban de vilipendiarle a causa de su nacimiento, y aun en su niñez tuvo que hacer frente a sus miradas escarnecedoras e impías murmuraciones. Si hubiese respondido con una palabra o mirada impaciente, si hubiese complacido a sus hermanos con un solo acto malo, no habría sido un ejemplo perfecto. Así habría dejado de llevar a cabo el plan de nuestra redención. Si hubiese admitido siquiera que podía haber una excusa para el pecado, Satanás habría triunfado, y el mundo se habría perdido. Esta es la razón por la cual el tentador obró para hacer su vida tan penosa como fuera posible, a fin de inducirle a pecar. DTG 67.2



La tentación y la lucha de Jesús en su mente

1 MS 111.3

Y qué precio! En su humanidad, el Hijo de Dios luchó con las mismísimas terribles y aparentemente abrumadoras tentaciones que asaltan al hombre: tentaciones a complacer el apetito, a aventurarse atrevidamente donde Dios no nos conduce, y a adorar al dios de este mundo, a sacrificar una eternidad de bienaventuranza por los placeres fascinadores de esta vida. Cada uno será tentado, pero declara la Palabra que no seremos tentados más allá de lo que podamos soportar. Podemos resistir y vencer al astuto enemigo. 1MS 111.3



DMJ 28.5

que vino a redimir al mundo perdido tuvo la oposición de las fuerzas unidas de los enemigos de Dios y del hombre. En una confederación despiadada, los hombres y los ángeles malos se alinearon en orden de batalla contra el Príncipe de paz. Aunque la compasión divina se notaba en cada una de sus palabras y acciones, su diferencia del mundo provocó una hostilidad amarguísima. Porque no daba licencia a la manifestación de las malas pasiones de nuestra naturaleza, excitó la más cruel oposición y enemistad. Así será con todos los que vivan piadosamente en Cristo Jesús. Entre la justicia y el pecado, el amor y el odio, la verdad y el engaño, hay una lucha imposible de suprimir. Cuando se presentan el amor de Cristo y la belleza de su santidad, se le restan súbditos al reino de Satanás, y esto incita al príncipe del mal a resistir DMJ 28.5



Mateo 27:46

"Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto ... Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"



7. Cristo nuestro ejemplo

Romanos 8:3

"Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;"



ED 71.6

Cristo es el único que experimentó todas las penas y tentaciones que sobrevienen a los seres humanos. Nunca fue tan fieramente perseguido por la tentación otro ser nacido de mujer; nunca llevó otro la carga tan pesada de los pecados y dolores del mundo. Nunca hubo otro cuya misericordia fuera tan abarcante y tierna. Habiendo participado de todo lo que experimenta la especie humana, no solamente podía condolerse de todo el que estuviera abrumado y tentado en la lucha, sino que sentía con él. ED 71.6



Hebreos 4:15

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.



1 Pedro 2:21-22

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca



2 Corintios 5:21

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él



8. Doctrina bíblica Vs. Doctrina de demonios evangélica

El Cristo bíblico

- ❑ Todos nacemos con naturaleza caída (La humanidad después del pecado de Adán). Pecador es el que trasgrede la Ley de Dios, el que sabe hacer lo bueno y no lo hace.
- ❑ El hombre si puede vencer. Por la sangre de Cristo y el poder de Dios si hay victoria sobre el pecado
- ❑ La persona decide si quiere salvarse o no (libre albedrio)
- ❑ Expiación: para todo aquel que cree y acepte la salvación en Jesucristo
- ❑ Somos justificados por la fe y el resultado son las obras de la obediencia
- ❑ La santificación ocurre desde ahora y es necesaria para la salvacion



Doctrina bíblica Vs. Doctrina de demonios evangélica

El Cristo evangélico

- ❑ Concepto de depravación total: todos son pecadores desde el momento de su nacimiento (pecado original)
- ❑ No se puede dejar de pecar por ningún medio
- ❑ Predestinación. Elección aleatoria, al azar, incondicional: unos son elegidos para salvación, otros no.
- ❑ Expiación limitada: Cristo murió de forma vicaria (en lugar de) solo por los elegidos
- ❑ Perseverancia de los santos: “una vez salvo... siempre salvo”
- ❑ Santificación instantánea cuando Cristo venga. La santificación antes de que Cristo venga no es necesaria para la salvación.



9. El sistema del anticristo actuando en la doctrina de la naturaleza humana que tomo Cristo

Mateo 24:24

Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.




1 Juan 4:1-3

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo



2 Juan 1:7-9

Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo. Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo



Mateo 7:22-23

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Verdad bíblica:

- ❑ Cristo debía subyugar su misma voluntad humana si realmente quería hacer el propósito de su Padre Celestial, por si mismo no podía hacer nada (Juan 5:30,19/Marcos 26:39)
- ❑ Aún Jesús necesitaba de la gracia divina proporcionada a los caídos hijos de Adán y Eva, necesitó crecer en el conocimiento (Lucas 2:40,52)
- ❑ Poco a poco aprendió a desechar lo malo y escoger lo bueno (Isaías 7:14,15)
- ❑ Como hombre finito, habían cosas que no sabía (Marcos 13:32)
- ❑ Fue ungido con el Espíritu Santo, necesitaba del poder de Dios su Padre (Hechos 10:38)
- ❑ Incluso también se santificaba a sí mismo (Juan 17:19)
- ❑ El poder que obraba los milagros era el poder del Padre, no el suyo propio (Juan 14:10-12)
- ❑ Llevó nuestros dolores, enfermedades y nuestros pecados (Isaías 53:2-12)
- ❑ Fue hecho semejante a los hombres, estuvo en la condición de hombre (Filipenses 2:5-8)
- ❑ Del linaje de David según la carne (Romanos 1:1-3)

Verdad bíblica:


- ❑ Tomó sobre sí la semejanza de carne de pecado, para poder condenar al pecado en la carne (Romanos 7:18/8:1-4)
- ❑ Participó de la misma carne y sangre nuestra, para socorrer a los descendientes de Abraham; eso le hizo padecer en la tentación (Hebreos 2:14-18)
- ❑ Fue tentado en todo según nuestra semejanza, sólo que no cometió pecado (Hebreos 4:15,16)
- ❑ De ahí la importancia de saber que es pecado- Jesús ofreció ruegos y súplicas a su Padre para que le librase de pecar, aprendió lo que es la obediencia, incluso fue perfeccionado (Hebreos 5:7-10)
- ❑ Padeció por nosotros en la carne, poniendo fin al pecado, sintiendo la fuerza de la concupiscencia (1 Pedro 4:1,2)
- ❑ Incluso llegó hasta ser hecho pecado por nosotros (2 Cor.5:21)
- ❑ Fue hecho o nacido de mujer, nacido bajo la ley para poder redimirnos (Gálatas 4:4,5)
- ❑ Habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo (Hebreos 1:3)



Mentira de la nueva teología evangélica

La voluntad humana de Cristo era santificada, inclinada siempre hacia lo recto y en armonía con la voluntad del Padre, no tenía que subyugar los deseos, ni pasiones que nosotros estamos obligados a subyugar. Como tenía naturaleza humana impecable no necesitaba de la gracia para obedecer, tenía en sí mismo el deseo constante de agradar a Dios.

Algunos extremos piensan incluso que Jesús usaba su divinidad en su experiencia para vencer el pecado o bien para realizar algunos milagros. Era un ser santo y sin pecado no sólo en su carácter, sino también en su misma naturaleza humana. Debo conectar aquí que esa conclusión parte de su errado concepto de pecado. Puesto que el pecado radica en la herencia o en la carne caída, les resulta imposible aceptar que Jesús participase de nuestra misma naturaleza.



Un error conduce al otro. De ahí el que indiquen que Cristo no sólo se mantuvo sin pecado en sus decisiones, sino que también en la herencia de una humanidad caída. No heredó la naturaleza pecaminosa que todo descendiente de Adán hereda. Están obligados a pensar así. También argumentan que Cristo fue tentado como Adán antes de la caída. No fue tentado desde su interior por su propia naturaleza humana. No tuvo que subyugar ninguna pasión, inclinación o tendencia al mal que nosotros estamos obligados a enfrentar.

Algunos argumentan que fue tentado meramente a usar su poder divino para ayudarse. Este Jesús que proponen los defensores de la Nueva Teología se saltó la ley de la herencia, no fue hecho de mujer, ni bajo la ley. No pudo condenar al pecado en la carne. Y no puede ser definitivamente el ejemplo de lo que nosotros podemos alcanzar.

LA NATURALEZA DE JESUS



1- Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús; los que no andan según la carne, sino según el Espíritu;

2- porque mediante Cristo Jesús, la ley del Espíritu que da vida, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

3- Porque lo que era imposible a la Ley, por cuanto era débil por la carne; Dios, al enviar a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, y como sacrificio por el pecado, condenó al pecado en la carne; ROM:8:1-3

EL ADVENTISMO

ACTUALMENTE VARIAS CLASES DE ADVENTISMO

MODERNO, LIBERAL. (LA NUEVA TEOLOGIA)-CENTRISTAS

DICEN:

JESUS SE HIZO HOMBRE CON LA NATURALEZA DE ADAN ANTES DE LA CAIDA.

□ **PECADO ORIGINAL**

- Es muy probable que la cadena fue comenzada por la interjección dentro de la primera teología de la iglesia de la doctrina del pecado original. Comenzando con la posición bíblica válida de la naturaleza carnal inherente del hombre, la cual lo predispone a pecar, la idea gradualmente evolucionó de tal manera que también la culpa de Adán le fue imputada a sus descendientes. Agustín fue responsable, más que ningún otro, por la propagación de este punto de vista de transmisión de la culpa.

BAUTISMO INFANTIL

- Como un resultado lógico de creer en el pecado original, la Iglesia Católica desarrolló la fuerte doctrina del bautismo infantil. Solamente a través de su sacramento de asperjar agua, podía ser removida la maldición de Adán del bebé. Ya que la salvación del niño dependía de un correcto bautismo, se le asignó una absoluta prioridad a ese ritual. Si tenía que ser realizada una elección entre la vida de la madre y la vida del bebé no nacido, la madre tenía que ser sacrificada. Los doctores católicos y las enfermeras fueron instruidos en el arte de bautizar un feto en la matriz si es que había alguna duda en relación al parto.
- La doctrina del pecado original también hizo surgir el dogma de **la inmaculada concepción de María.** Si todo bebé nacía con culpa en su alma, entonces tenía que hacerse algo para preservar a Jesús de esa culpa – caso contrario Él no podría ser un sacrificio perfecto por el pecado. La solución católica le asignó a María también una concepción milagrosa, lo cual la preservó del efecto del pecado original. Así Jesús habría nacido de una madre humana sin participar de la supuesta culpa de Adán.
- Como una consecuencia de su punto de vista de que Jesús era totalmente diferente del hombre, la iglesia Católica también introdujo el ilegítimo sistema del sacerdocio humano. Si el Hijo de Dios no habitó en la naturaleza caída del hombre, entonces la escalera no había sido bajada desde el cielo hasta la tierra. El abismo aun no había sido cubierto entre un Dios santo y la humanidad caída. Por lo tanto, debían ser provistos algunos medios para completar este hecho.

- Primero, se les asignó a los sacerdotes aquí en la tierra, los cuales poseen carne pecaminosa. Entonces, fue reclamado un papel mediatorio por aquellos que han habitado en carne pecaminosa pero que han sido canonizados por la iglesia como siendo santos en el cielo. Finalmente, se estableció que los ángeles y la madre de Jesús eran intercesores entre el hombre y Dios

CADENA DE ERROR EN EL ADVENTISMO

- Pecado Original (Calvino, S. Agustín...)
- Pecar hasta la segunda venida de Jesús.
- Imposible guardar los 10. Mandamientos
- Cuando Jesús venga, nos va a quitar los pecados y nos vamos con El al cielo.
- Toda esta doctrina **SATANICA** se encuentra mejor Explicada en el libro, **PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA.** Esta fue una traición para el verdadero **ADVENTISMO BIBLICO.**

- Aun cuando la doctrina creó una tremenda controversia en la iglesia primitiva, muchos de los cristianos modernos parecen aceptar el punto de vista mayoritario hoy en día sin mucho pensar o cuestionamiento. Es fácil ver que existe apenas una diferencia marginal entre ambos puntos de vista, tanto en aquel entonces como ahora. La naturaleza debilitada y pecaminosa de Adán fue traspasada a sus hijos a través de las leyes de la hereditariiedad, haciéndoles imposible no pecar, desde que permaneciesen en un estado no convertido. Ya que su pecado era el resultado del pecado de Adán, era fácil para ellos deslizarse en el error de creer que compartían su culpa.
- Pero hay una diferencia muy importante entre la inclinación a pecar y la culpa del pecado, y es ese pequeño grado de diferencia el que ha desencadenado una serie de otros errores doctrinarios. Dijo el profeta, "El hijo no llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo". Eze. 18:20.

Si creemos que nacemos pecadores (con el pecado), entonces nunca dejaremos de pecar, hasta que Cristo venga: **ENTONCES, ¿PORQUE LUCHAR?**

Los adventistas del séptimo día
responden

Preguntas sobre doctrina



Edición anotada

ventistas el propio Froom había descubierto que «casi todos ellos» creían «que Cristo tuvo nuestra naturaleza pecaminosa». Aparte de eso, la edición de 1950 del libro *Drama of the Ages* [El drama de las edades], escrito por W. H. Branson, ex presidente de la Asociación General, afirmaba abiertamente que en la encarnación Cristo tomó «sobre sí la carne pecaminosa» y que había aceptado «la naturaleza pecaminosa del hombre». Branson había “corregido” esas afirmaciones en la edición de 1953 de su libro, pero tales expresiones, y otras como ellas, seguían siendo de fácil acceso para cualquiera.¹⁰

No viendo forma de soslayar el problema, parece que Froom y sus colegas fueron menos que transparentes en cuanto a la posición de la denominación sobre el tema desde mediados de la década de 1890. Según Barnhouse, los dirigentes adventistas les habían dicho a él y a Martin que «la mayoría de la denominación siempre ha mantenido» que la naturaleza humana de Cristo fue «inmaculada, santa y perfecta a pesar del hecho de que algunos de nuestros autores hayan publicado libros ocasionalmente con puntos de vista contrarios completamente repugnantes a la Iglesia en su conjunto. Le explicaron además al Sr. Martin que había entre sus filas algunos miembros de su “sector radical”, exactamente igual que hay irresponsables exaltados similares en cualquier terreno del cristianismo ultraconservador».¹¹

La interpretación más positiva de esa explicación de la posición adventista sobre la naturaleza humana de Cristo es que es cierto que todos los adventistas sostenían que Cristo fue «inmaculado, santo y perfecto», en el sentido de que nunca había pecado. Pero esa interpretación positiva no llega a agotar el significado de la explicación dada a Martin. Después de todo, puesto que ningún adventista enseñaba que Cristo hubiese pecado, aquellos «irresponsables» que habían sido relegados al «sector radical» deben de haber tenido lo que los ponentes adventistas percibían como una perspectiva problemática sobre la naturaleza de Cristo en su humanidad. Froom y sus colegas se referían indudablemente al tipo de naturaleza humana que Cristo tomó sobre sí en la encarnación, que había sido, en las palabras de Branson (y muchos otros), una «naturaleza pecaminosa». La sospecha de que los ponentes adventistas hayan eludido la verdad de la posición adventista tradicional se confirma, al parecer, en la sección del apéndice a PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA al respecto de “La naturaleza de Cristo durante la encarnación”. En ese apéndice de citas de Elena G. de White, los autores del libro crean una sección cuyo encabezado afirma que Cristo «tomó la naturaleza humana inmacu-

AGUSTINOS, CALVINISTAS, EVANGELICOS

1. Depravación Total. Todos son pecadores
2. No hay Victoria. El hombre no puede dejar de pecar por ningún medio
3. Elección incondicional. Unos elegidos para ser salvos otros no
4. Expiación limitada. Cristo murió solo por los elegidos
5. Perseverancia de los santos. Una vez salvo siempre salvo
6. Santificación instantánea. Ocurre cuando viene Cristo. No es necesaria para la salvación

ADVENTISTAS, HISTORICOS PIONEROS,

1. Pecadores. los que trasgreden la ley de Dios.
2. Si hay victoria. Por la sangre de Cristo el hombre puede dejar de pecar
3. Libre albedrío. Tu eliges a quien servir.
4. Expiación. a todo aquel que quiere
5. Justificados. Por la fe y resultados las obras
6. Santificación. Ocurre ahora, se puede perder la salvación. Si es necesaria para la salvación

CLÁSICOS DEL  ADVENTISMO 2

Los adventistas del séptimo día
responden

Preguntas sobre doctrina



Edición anotada

“Es fácil **que PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA** se merezca el título de ser **el libro mas divisivo De la historia del adventismo del séptimo día**. Libro publicado para contribuir a llevar la paz entre el adventismo y el protestantismo conservador, su publicación supuso un alejamiento y **una separación prologados para las facciones adventistas** que cristalizaron junto a él.”

PSD Introducción xiii

PSD. PREGUNTAS SOBRE DOCTRINA

Los adventistas del séptimo día
responden

Preguntas sobre doctrina



Edición anotada

Un evangelio que acabase con el relato de la cruz habría tenido toda la fuerza enaltecedora del patetismo y el amor infinitos. Pero faltaría el poder de una vida interminable. Lo que da vigor a su sacrificio expiatorio es la vida permanente de nuestro Sumo Sacerdote, y es la fuente inagotable de la vida de justificación y gracia en todos sus auténticos miembros de la tierra.— *The Ascended Christ* [El Cristo ascendido], p. 51.

Aunque no podemos entender plenamente la naturaleza del ministerio sacerdotal de Cristo, sabemos, no obstante, que es nuestro mediador, el *único* mediador entre Dios y el hombre (1 Tim. 2: 5). Ese ministerio es una labor de intercesión (Rom. 8: 34; Heb. 7: 25). Él nos confiesa ante el Padre y nos reclama como suyos (Apoc. 3: 5). Reparte misericordia y auxilio desde el trono de la gracia (Heb. 4: 16). Y en su función de Sumo Sacerdote, da a su pueblo poder para vencer el pecado (1 Cor. 15: 57; Apoc. 3: 21).

Una de las palabras clave en el estudio del sacerdocio de Jesús es la palabra 'mejor'. Él introdujo «una *mejor* esperanza» (Heb. 7: 19), y es el mediador de «un *mejor* pacto», que fue establecido «sobre *mejores* promesas» (Heb. 8: 6), y por eso se convirtió en la garantía de «una alianza *más valiosa*» (Heb. 7: 22, NBE).

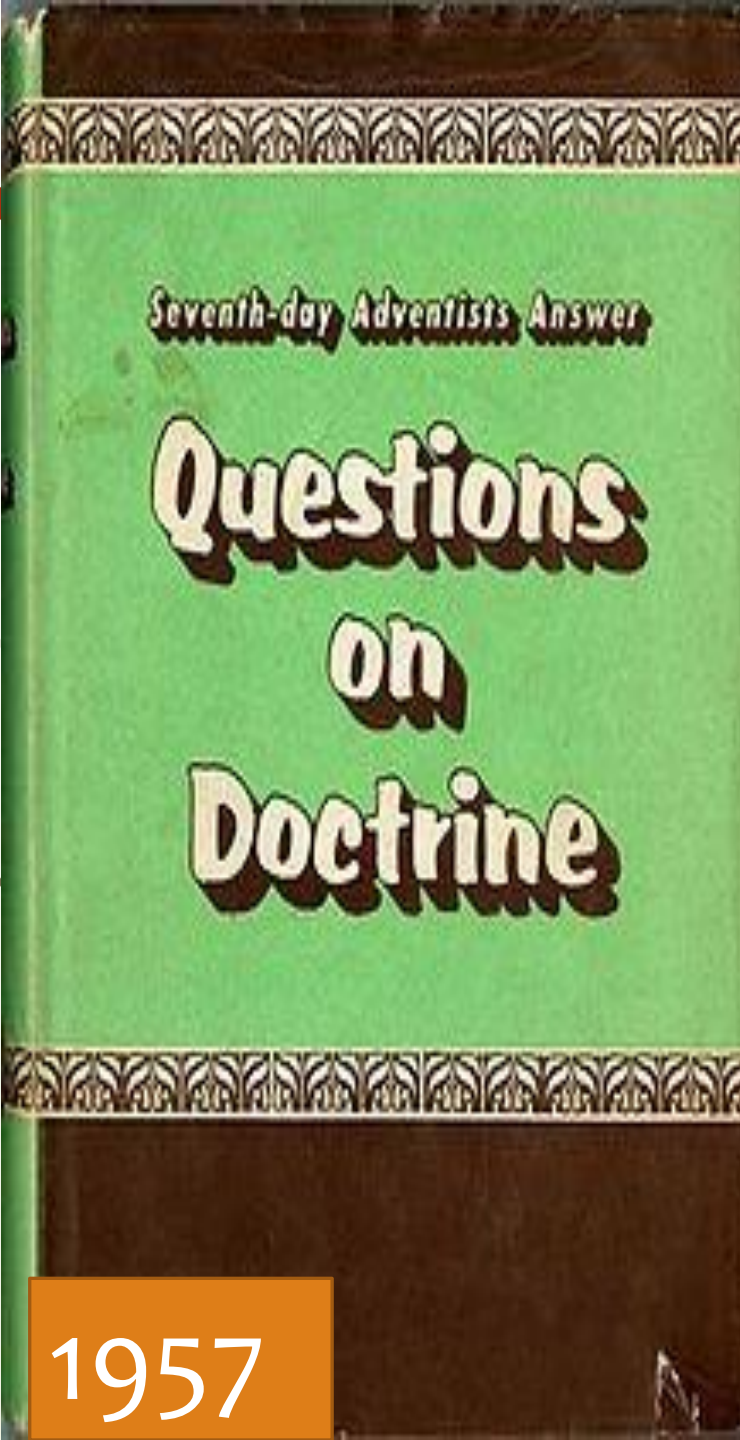
IX. Jesús se convierte en nuestro «fiador»

Cristo se convirtió en nuestro fiador (Heb. 7: 22), y él mismo cumplió cuanto requería el pacto eterno. Como «postrer Adán» (1 Cor. 15: 45), ha §383§ llegado a formar parte de la raza de Adán. Y, como fiador nuestro, no solo llevó nuestros pecados y cargó nuestras penas en el Calvario, sino que desde el trono de la gracia reparte sus bendiciones e intercede en nuestro favor.

Bien se podía decir de él que fue «escogido de entre el pueblo» porque fue «santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores» (Heb. 7: 26). Entró a formar parte de la humanidad, no por generación natural, sino mediante un milagro. Su nacimiento fue sobrenatural; Dios era su Padre. Aunque nació en la carne, era, no obstante, Dios, y estaba exento de todas las pasiones y contaminaciones heredadas que corrompen a los descendientes naturales de Adán.¹ Era «sin pecado», no solo en su conducta externa, sino en su naturaleza misma.

¹Esta frase había de convertirse en algo muy divisivo en la historia adventista debido a la acusación formulada por M. L. Andreasen en el sentido de que afirmar que «Cristo estaba exento de las pasiones de la humanidad» era «completamente contrario a lo que siempre han creído y enseñado los adventistas del séptimo día» (M. L. Andreasen, *Letters to the Churches* [Cartas a las iglesias])

Ver pas 50
2-49
2-87
3- DT6 - 32.2
- DT6 91.3
- DT6 98.1, 104



1957

“Es, desde luego, patente a todos, que nadie puede exigir que creamos en los Testimonios y que también creamos en la nueva teología que Cristo fue exento de las pasiones humanas. Es una cosa o la otra. La denominación está siendo ahora llamada a decidir. Aceptar las enseñanzas de **“Preguntas sobre Doctrinas”** implica en abandonar la fe que Dios le ha dado a este pueblo”
M.L. Andreasen Carta 1

ADVENTISMO BILBICO E HISTORICO

Jesús vino con la naturaleza Caída de adán, después de la caída

UNA SOLA CITA APOYANDO LA NATURALEZA DE JESUS INMACULADA.

MAS DE 400 CITAS INSPIRADAS POR EL ESPIRITU SANTO , APOYANDO LA NATURALEZA PECAMINOSA PERO SIN PECADO DE JESUS.

Ellos entendían las palabras “*en semejanza de carne de pecado*” como siendo una descripción literal de la carne humana de nuestro Salvador. Ellos entendían la palabra “*semejanza*” como habiendo sido usada en este párrafo en el mismo sentido en el cual fue usada en Fil. 2:7, “*hecho semejante a los hombres*”, para indicar, no una similitud superficial o parcial, sino que una verdadera y completa semejanza, diferente de la nuestra solamente en que la carne (naturaleza) de Cristo nunca se vio envuelta en pecado.

“Adán fue tentado por el enemigo, y cayó. No fue el pecado que habitaba en él el que lo hizo ceder; porque Dios lo hizo puro y recto; a Su propia imagen. Él era tan sin falta como los ángeles que están delante del trono. No habían en él principios corruptores, ninguna tendencia para el mal, pero cuando Cristo vino para enfrentar las tentaciones de Satanás, Él llevaba “la semejanza de carne pecaminosa””. Signs of the Times, 17-10-1900.

pocos lo reconocerían como Hijo de Dios. Casi todos le odiarían y rechazarían. Dejaría toda la gloria que tuvo en el cielo, para aparecer en la tierra como hombre, humillándose como tal, y relacionándose, por una experiencia personal, con las diversas tentaciones que asediarían a los hombres, a fin de saber cómo auxiliar a los tentados; y que, por último, una vez cumplida su misión como maestro, sería entregado en manos de los hombres, para sufrir cuantas crueldades y tormentos pudiesen inspirar Satanás y sus ángeles a los malvados; que moriría de la más cruel de las muertes, colgado entre los cielos y la tierra como culpable pecador; que sufriría terribles horas de agonía, de la cual los mismos ángeles esconderían el rostro, pues no podrían tolerar el espectáculo. No sería sólo agonía del cuerpo la que sufriría, sino también una agonía mental con la que ningún sufrimiento corporal podría compararse. Sobre él recaerían los pecados del mundo entero. Les dijo que moriría, que resucitaría al tercer día y ascendería junto a su Padre para interceder por el hombre rebelde y culpable.

Los ángeles se prosternaron ante él. Ofrecieron sus vidas. Jesús les dijo que con su muerte salvaría a muchos, pero que la vida de un ángel no podría pagar la deuda. Sólo su vida podía aceptar el Padre por rescate del hombre. También les dijo que ellos tendrían una parte que cumplir: estar con él, y fortalecerlo en varias ocasiones; que tomaría la naturaleza caída del hombre, y su fortaleza no equivaldría siquiera a la de ellos; que presenciarían su humillación y sus acerbos sufrimientos; y que cuando vieran sus padecimientos y el odio de los hombres hacia él se estremecerían con profundísimas emociones, y que por lo mucho que le amaban iban a querer rescatarlo y librarlo de sus verdugos; pero que de ningún modo deberían intervenir entonces para evitar nada de lo que presenciasen; que desempeñarían una parte en su resurrección; que el plan de salvación estaba ya trazado y que su Padre lo había aprobado.

PRIMEROS ESCRITOS

ELENA G. DE WHITE

de ascender a la gloria y descender de ella con el bálsamo fortalecedor para aliviar los sufrimientos del Hijo de Dios y servirle. También les tocaría defender y custodiar a los súbditos de la gracia contra los ángeles malos y librarlos de las tinieblas en que constantemente trataría Satanás de envolverlos. Yo vi que le era imposible a Dios alterar o mudar su ley para salvar al hombre perdido y condenado a perecer; por lo tanto consintió en que su amado Hijo muriese por transgresión del hombre.

Satanás se alegró de nuevo con sus ángeles de que por haber causado la caída del hombre lograba hacer descender al Hijo de Dios de su excelsa posición. Dijo a sus ángeles que cuando Jesús tomara la naturaleza del hombre caído, podría vencerlo e impedir el cumplimiento del plan de salvación.

Se me mostró a Satanás tal como había sido antes: un ángel excelso y feliz. Después se me lo mostró tal como es ahora. Todavía tiene una regia figura. Todavía son nobles sus facciones, porque es un ángel caído. Pero su semblante denota viva ansiedad, inquietud, desdicha, malicia, odio, falacia, engaño y todo linaje de mal. Me fijé especialmente en aquella frente que tan noble fuera. Comienza a inclinarse hacia atrás desde los ojos. Vi que se viene dedicando al mal desde hace tanto tiempo que en él las buenas cualidades están degradadas, y todo rasgo malo se ha desarrollado. Sus ojos, astutos y sagaces, denotaban profunda penetración. Su cuerpo era grande; pero las carnes le colgaban flácidas en la cara y las manos. Cuando lo vi, tenía apoyada la barbilla en la mano izquierda. Parecía estar muy pensativo. Se le entreabrieron los labios en una sonrisa que me hizo temblar por lo cargada que estaba de malignidad y satánica astucia. Así se sonríe siempre que está por asegurarse una víctima, y cuando la sujeta en sus lazos, esa sonrisa se vuelve horrible.

PRIMEROS ESCRITOS

ELENA G. DE WHITE

“... Cristo se colocó entre el hombre caído y Dios, y le dice al hombre, aun puedes venir al Padre...”. Ellen White, Review and Herald, 31-05-1870, pág. 186, col. 1, BV98.

“Su obra era unir lo finito con lo infinito. Esta era la única manera en la cual el hombre caído podría ser exaltado... Era la voluntad de Dios que Cristo tomase sobre Sí mismo la forma y la naturaleza del hombre caído...”. Ellen White, Review and Herald, 31-12-1872, pág. 119, col. 3, BV119.

“... Cristo, debilitado con nuestra naturaleza... debilitado por la simiente de Abrahán... tomó sobre Sí mismo la debilidad de la simiente de Abrahán, para que Él pudiese alcanzar a aquel que está debilitado por la transgresión”. James White, Review and Herald, 29-11-1877, pág. 172, col. 2.

1888 = *“Él dejó a un lado Su manto real, vistió Su divinidad con humanidad, descendió del trono real, para que Él pudiese alcanzar la misma profundidad del dolor y de la tentación, y pudiese levantar nuestras naturalezas caídas, e hiciese posible para nosotros el ser vencedores...”*. Ellen White, Review and Herald, 17-07-1888, pág. 450, col. 1, BV230.

“Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando **Adán poseía la inocencia** del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como **cualquier hijo de Adán**, aceptó los efectos de la **gran ley de la herencia**. Y la **historia de sus antepasados terrenales** demuestra cuáles eran aquellos efectos. Mas él vino con una **herencia tal** para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de **una vida sin pecado.**” Dtg42

“Pero lo que la ley no pudo hacer, Cristo vino en la semejanza de carne pecaminosa para hacerlo”.
Ellet J. Waggoner General Conference Bulletin, 1891, pág. 187, col. 2.

“... Él tomó sobre Sí mismo nuestra naturaleza pecaminosa, pero sin pecado”. S. N. Haskell, General Conference Bulletin, 1893, pág. 214, col. 1.


“Aquella vestidura fue tejida en Jesús, en la misma carne que usted y yo tenemos, porque Él tomó parte de la misma carne y sangre que nosotros tenemos”. Alonzo T. Jones, Editor de Signs of the Times, Editor de la Review and Herald, General Conference Bulletin, 1893, pág. 207.

1890 = “(después de citar Heb. 2:9,14-15)... Él... fue realmente alguien que compartió la carne y la sangre como nosotros, ¿y por qué? Para que Él pudiese saber en Su persona y fuese tocado con los sentimientos de nuestras enfermedades”. D. Lacy, Bible Echo, 01-04-1890, pág. 99, col. 3.

“Él tomó sobre Sí la carne pecaminosa para sufrir y morir por el hombre culpable”. A. W. Semmens, Profesor en el Colegio Melbourne, Secretario de la Conferencia Australiana, Bible Echo, 15-05-1892, pág. 148, col. 3.

“Con la naturaleza humana sobre Él... Él tiene que ser como Sus hermanos en todos los puntos en relación a la carne y a las tentaciones, y sin embargo vivir sin pecado. En la carne Él tiene que ser tan débil como ellos... Él tiene que saber el poder del pecado... en carne pecaminosa... en carne pecaminosa... en carne pecaminosa... la debilidad de la carne pecaminosa...”. William Covert, Review and Herald, 14-01-1895, pág. 18, col. 1-2.

¿Qué tipo de carne es? ¿Qué tipo de carne es que este mundo la conozca? Justamente la carne que tu y yo poseemos. Este mundo no conoce ninguna otra carne de hombre, y no ha conocido ninguna otra desde que ha existido la necesidad de que Cristo viniera. Por eso, como este mundo solamente conoce esa carne que nosotros tenemos, tal como es ahora, es ciertamente verdadero que cuando “la Palabra fue hecha carne”, Él fue hecho justamente la carne que nosotros tenemos. No puede ser de otra manera.




“... Por eso Jesús Cristo vino en la misma carne que nosotros, pero con una mente que mantuvo su integridad contra cada tentación, contra cada aliciente a pecar, una mente que nunca consintió en pecar; no, nunca en la menor sombra concebible de un pensamiento...”. Alonzo T. Jones, General Conference Bulletin, 1895, pág. 328, col. 2.

“¿Cuál era la naturaleza de la carne que Él tomó?... Él tiene que haber tenido el mismo tipo de carne que nosotros tenemos... Jesús Cristo tomó “carne pecaminosa”... Si, lector, el bendito Hijo de Dios... tomó Su morada en carne con los mismos deseos que usted tiene en su carne”. J. H. Durland, Signs of the Times, 26-09-1895, pág. 6, col. 2.




“Un Salvador que nunca ha sido tentado, que nunca ha tenido que batallar con las pasiones, que nunca ha “ofrecido oraciones y súplicas con fuerte llanto y lágrimas delante de Él que estaba capacitado para salvarlo de la muerte”, quien “aún cuando era un Hijo” nunca aprendió a obedecer a través de estas cosas, sino que era “exento” de las verdaderas cosas que un Salvador debe experimentar: tal salvador es lo que esta nueva teología nos ofrece.” M.L. Andreasen
Carta 1



JUAN. 1:1 En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.


1:14 Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad. Y vimos su gloria, gloria que, como Hijo único, recibió del Padre.



JUAN 4:1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad si los espíritus son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

4:2 En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que reconoce que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios.*

4:3 Y todo espíritu que no reconoce a Jesús, no es de Dios. Este es del anticristo, que habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.*





2 JUAN 1:7 Muchos engaadores han salido en el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. El que hace esto es el engaador y el anticristo.

1:8 Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.

1:9 Todo el que se aleja, y no permanece en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios. El que permanece en la doctrina de Cristo, tiene al Padre y al Hijo.

1:10 Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le déis la bienvenida; *

1:11 porque el que le da la bienvenida, participa de sus malas obras.*




Doctrina de la justificación por la fe



Romanos 5:1

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo





Santiago 2:20-24

¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

COES 12.2

La escuela sabática debe ser un lugar donde se busquen las joyas de la verdad, se las rescate de los errores que las rodean y se las coloque en su debida disposición y su verdadero orden en el marco del Evangelio. Preciosas joyas de verdad, perdidas de vista durante mucho tiempo, han de ser ahora devueltas a los hijos de Dios. Los temas de la justificación por la fe y la justicia de Cristo deberían ser presentados en nuestras escuelas, a fin de que los jóvenes y niños puedan comprender estos asuntos importantes, y los maestros y alumnos conozcan el camino de la salvación. Algunos principios sagrados y eternos relacionados con el plan de salvación han estado durante mucho tiempo perdidos de vista, pero deben ser devueltos a su debido lugar en el plan de salvación; deben hacerse aparecer en su luz celestial y debe conseguirse que penetren las tinieblas morales con que está cubierto el mundo. COES 12.2

CPI 120.2

Hoy muchísimos de los que componen nuestras congregaciones están muertos en delitos y pecados. Van y vienen como la puerta sobre sus goznes. Durante años han escuchado complacientemente las verdades más solemnes y conmovedoras del alma, pero no las han puesto en práctica. Por lo tanto, son menos y menos sensibles a la preciosidad de la verdad. Los testimonios conmovedores de reproche y amonestación ya no despiertan arrepentimiento en ellos. Las melodías más dulces que provienen de Dios a través de los labios humanos—la justificación por la fe y la justicia de Cristo—, no les arrancan una respuesta de amor y gratitud. Aunque el Mercader celestial despliega delante de ellos las más ricas joyas de la fe y el amor, aunque los invita a comprar de él "oro afinado en fuego" y "vestiduras blancas" a fin de que sean vestidos, y "colirio" a fin de que vean, endurecen sus corazones contra él, y no cambian su tibieza por el amor y el celo. Aunque profesan tener piedad, niegan el poder de ella. Si continúan en este estado, Dios los rechazará. Se están incapacitando para ser miembros de su familia. CPI 120.2

FO 9.4

Casi a la mitad de las dos décadas representadas en este librito, se celebró en Minneapolis, Minnesota, el Congreso de 1888 de la Asociación General, precedido por una asamblea ministerial. En estas reuniones se pusieron de relieve las verdades básicas de la justificación por la fe. Elena de White las describió como un reavivamiento de verdades que en gran medida se habían perdido de vista. En el congreso ella no disertó sobre el tema. La carga de sus discursos fue que los asistentes debían mantener sus corazones abiertos para recibir luz de la Palabra de Dios como era presentada por los pastores E. J. Waggoner y A. T. Jones. La acogida que tuvo este nuevo énfasis fue variada. Algunos de los oyentes lo aceptaron gozosa y plenamente, y otros tomaron una posición neutral. Algunos lo rechazaron. Los registros muestran claramente que muchos salieron de ese congreso llevando consigo una experiencia nueva y gloriosa en Cristo Jesús. FO 9.4

FO 70.3 - FO 72.1


Y qué es creer? Es aceptar plenamente que Jesucristo murió como nuestro sacrificio; que El se hizo maldición por nosotros, que tomó nuestros pecados sobre sí mismo, y nos imputó su propia justicia. Por eso reclamamos esta justicia de Cristo, creemos en ella, y es nuestra justicia. El es nuestro Salvador. Nos salva porque dijo que lo haría. ¿Hemos de participar en todas las discusiones en cuanto a cómo puede salvarnos? ¿Tenemos en nosotros mismos la bondad que nos hará mejores y que nos limpiará de las manchas y las tachas del pecado, habilitándonos entonces para acudir a Dios? Nosotros simplemente no podemos hacerlo.

¿No saben que cuando el joven rico se acercó a Cristo y le preguntó qué debía hacer para tener la vida eterna, Cristo le dijo que guardara los mandamientos? El joven contestó: "Todo esto lo he guardado". Pero el Señor quería que entendiera que esta lección se aplicaba a él. "¿Qué más me falta?" Mateo 19:20. No percibía que había algo que se refería a él, o por qué no había de tener la vida eterna. "Lo he guardado", dijo. Ahora Cristo toca el punto débil de su corazón. Dice: "Ven, sígueme, y tendrás vida".

¿Qué hizo el joven? Se alejó muy triste, porque tenía muchas posesiones.

Ahora bien, él no había guardado los mandamientos en absoluto. Debería haber aceptado a Jesucristo como su Salvador, y haberse asido de su justicia. Entonces, al poseer la justicia de Cristo, hubiera podido guardar la ley de Dios. El joven magistrado no podía hollar la ley. Debía respetarla; debía amarla. Entonces Cristo habría aportado el poder divino para combinarlo con los esfuerzos humanos.

Cristo tomó sobre sí la humanidad por nosotros. Revistió su divinidad, y la divinidad y la humanidad se combinaron. Mostró que la ley que Satanás declaró que no podía guardarse, sí podía guardarse. Cristo tomó la humanidad para estar aquí en nuestro mundo, a fin de mostrar que Satanás había mentido. Tomó la humanidad sobre sí para demostrar que con la divinidad y la humanidad combinadas, el hombre podía guardar la ley de Jehová. Si separan la humanidad de la divinidad, ustedes pueden tratar de labrar su propia justicia desde ahora hasta que Cristo venga, y no lograrán otra cosa que un fracaso.



Mediante una fe viva, por medio de la ferviente oración a Dios y dependiendo de los méritos de Jesús, somos revestidos con su justicia, y somos salvados. "Oh, sí -dicen algunos-, somos salvados sin hacer nada. En realidad, soy salvo. No necesito guardar la ley de Dios. Soy salvo por la justicia de Cristo Jesús". Cristo vino a nuestro mundo a fin de llevar a todos los hombres de regreso a la lealtad a Dios. Tornar la posición de que puedes quebrantar la ley de Dios, porque Cristo lo ha hecho todo, es una posición de muerte, porque tú eres tan ciertamente un transgresor como cualquiera.

¿Entonces qué es? Es oír y ver que con la justicia de Cristo que ases por fe, la justicia provista por los esfuerzos de Cristo y por su poder divino, puedes guardar los mandamientos de Dios FO 70.3 - FO 72.1

FO 107.1


Cuando el pecador penitente, contrito delante de Dios, comprende el sacrificio de Cristo en su favor y acepta este sacrificio como su única esperanza en esta vida y en la vida futura, sus pecados son perdonados. Esto es justificación por la fe. Cada alma creyente debe conformar enteramente su voluntad a la voluntad de Dios y mantenerse en un estado de arrepentimiento y contrición, ejerciendo fe en los méritos expiatorios del Redentor y avanzando de fortaleza en fortaleza, de gloria en gloria. FO 107.1

FO 107.2

El perdón y la justificación son una y la misma cosa. Mediante la fe, el creyente pasa de la posición de un rebelde, un hijo del pecado y de Satanás, a la posición de un leal súbdito de Jesucristo, no en virtud de una bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como hijo suyo por adopción. El pecador recibe el perdón de sus pecados, porque estos pecados son cargados por su Sustituto y Garante. El Señor le dice a su Padre celestial: "Este es mi hijo. Suspendo la sentencia de condenación de muerte que pesa sobre él, dándole mi póliza de seguro de vida-vida eterna- en virtud de que yo he tomado su lugar y he sufrido por sus pecados. Ciertamente, él es mi hijo amado". De esa manera el hombre, perdonado y cubierto con las hermosas vestiduras de la justicia de Cristo, comparece sin tacha delante de Dios. FO 107.2

1MS 428.3 - 1MS 429.2

Cuando el pecador contempla la ley, le resulta clara su culpabilidad, y queda expuesta ante su conciencia, y es condenado. Su único consuelo y esperanza se encuentran en acudir a la cruz del Calvario. Al confiar en las promesas, aceptando lo que dice Dios, recibe alivio y paz en su alma. Clama: "Señor, tú has prometido salvar al que acude a ti en el nombre de tu Hijo. Soy un alma perdida, impotente y sin esperanza. Señor, sálvame, o perezco". Su fe se aferra de Cristo, y es justificado delante de Dios.



Pero al paso que Dios puede ser justo y sin embargo justificar al pecador por los méritos de Cristo, nadie puede cubrir su alma con el manto de la justicia de Cristo mientras practique pecados conocidos, o descuide deberes conocidos. Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación. Y a fin de que el hombre retenga la justificación, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que obre por el amor y purifique el alma.

Santiago escribe de Abrahán y dice: "¿No fue justificado por las obras Abrahán nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abrahán creyó, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". Santiago 2:21-24. A fin de que el hombre sea justificado por la fe, la fe debe alcanzar un punto donde domine los afectos e impulsos del corazón; y mediante la obediencia, la fe misma es hecha perfecta. 1MS 428.3 - 1MS 429.2

Verdad bíblica

- Nuestras iniquidades son perdonadas, Dios nos atribuye su justicia (Romanos 4:6-8)
- La Biblia es muy clara cuando dice que somos perdonados y nuestros pecados son cubiertos (Salmos 32:1, 2, 5)
- Somos justificados por su sangre y reconciliados con Dios por medio de la fe (Romanos 5:1-11)
- Sin embargo la parte que resulta rechazada por la nueva teología es el aspecto vivencia y experimental de la justificación. El verdadero perdón de Dios va más allá de meras transferencias legales o cambios de estatus. El Señor dice: ‘Os daré corazón nuevo (Eze. 36:26)’
- Debe experimentarse el lavamiento de la regeneración por la renovación en el Espíritu Santo (Tito 3:4-7)
- Debe experimentarse el nuevo nacimiento (Juan 3:3, 5, 6)
- La Verdadera Justificación ocurre cuando Dios crea un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de nosotros (Salmos 51:10)

Verdad bíblica

- ❑ Nuestros corazones son realmente purificados por la fe (Hechos 15:7-9)
- ❑ Y la Biblia es clara cuando dice que sin santidad nadie verá a Dios (Hebreos 12:14)
- ❑ Así que la santificación no puede dejarse al margen de la obra redentora de Dios. La Santificación está muy relacionada con la justificación y ambas ocurren a la vez. Somos escogidos para salvación, mediante la santificación por el Espíritu (2 Tesalonicenses 2:13,14)
- ❑ Quienes experimentan verdaderamente la justificación Bíblica no viven según la carne, son hechos hijos de Dios por medio de la fe (Romanos 8:7-14)
- ❑ Siendo hijos de Dios no somos engendrados de voluntad de carne sino de Dios (Gálatas 5:16,17/4:6; Juan1:12,13)
- ❑ La Biblia también muestra claramente que para que ocurra la justificación y esta se conserve hay condiciones, y estas condiciones están en la observancia a los mandamientos, nadie será salvo mientras esté practicando conscientemente algún pecado (Ezequiel 18:21-32)

Verdad bíblica



- ❑ Jesús no bromeaba cuando dijo que para ser salvos hay que guardar los mandamientos (Mateo 19:16-19)
- ❑ La vida eterna es para los que perseveran en hacer el bien (Romanos 2:5-7)
- ❑ La Salvación es para los que obedecen (Hebreos 5:9)
- ❑ Los hacedores de la ley serán justificados (Romanos 2:13)
- ❑ Sólo los que guarden los mandamientos tendrán derecho al árbol de la vida (Apoc.22:14)

Mentira de la nueva teología evangélica

Puesto que usted es pecador por naturaleza, la única forma en la que puede ser justificado es creyendo en Jesús por la fe como su sustituto impecable, y aceptando la justicia imputada de Dios. Usted sólo es declarado justo en el momento de la justificación, y cualquier otra cosa que se añada a esto es legalismo y salvación por obras. No hay condiciones, ni requisitos para efectuar la justificación. Usted nunca es hecho justo, sino meramente declarado justo. Y puesto que el pecado está en su misma naturaleza desde el nacimiento, usted necesitará del perdón de Dios y de la justicia imputada tan constantemente como mientras viva. La Santificación es sólo un resultado de haberse efectuado la justificación legal. Nunca es una causa para la salvación, ni una condición para la misma.

Mentira de la nueva teología evangélica

Es la obra de Dios en el hombre al 50 %, mientras que el hombre obra también el otro 50 %... Nunca es completa en esta vida. No tiene ninguna relación con la salvación, ni afecta nuestro estado de justicia legal ante Dios. Un pecado casual no nos quita la justificación, solo es una tarea de la Santificación, la cual debe quedar siempre al margen del ámbito de la salvación. Quienes hacen de la observancia a la ley un requisito para la salvación son unos legalistas. Fariseos modernos que promueven la salvación por obras. El pecado radica en la naturaleza humana así que hablar de hacer justo al pecador, hablar de justificación como algo vivencial, una experiencia de justicia real en nosotros es herejía contraria al evangelio. La biblia solo habla de justificación declarada, no justificación experimentada o vivida.



Naturaleza de la perfección e impecabilidad bíblica (Santificación)



Verdad bíblica

- ❑ Podemos ser perfectos en el carácter como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48)
- ❑ La gracia de Dios puede guardaros sin caída y presentarnos sin mancha alguna (Judas 24)
- ❑ Quien tiene la simiente de Cristo en su corazón NO PUEDE PECAR (1 Juan 3:1-10)
- ❑ Quienes andan por el Espíritu no satisfacen los deseos de la carne (Gálatas 5:16)
- ❑ Toda tentación puede ser resistida (1 Corintios 10:13)
- ❑ El ejemplo sin pecado de Cristo está disponible para cada hijo de Dios (1 Pedro 2:21-24)
- ❑ Si somos hechos participantes de la naturaleza divina no necesitamos caer jamás (2 Pedro 1:3-11)



Verdad bíblica

- ❑ Incluso todos nuestros pensamientos pueden ser llevados cautivos a la obediencia a Cristo, nuestra obediencia puede ser perfecta (2 Cor.10:3-6)
- ❑ Satanás presenta la obediencia como algo difícil, pero realmente con el poder de Cristo es fácil (1 Juan 5 :1-4, Deuteronomio 30:11-14)
- ❑ La Biblia nos habla de la perfección claramente como un estado al que podemos llegar (Efesios 4:11-14)
- ❑ Cristo nos exhorta a vencer así como el venció (Apoc.3:21)
- ❑ Todo es posible en Cristo (Filipenses 4:13)
- ❑ El Señor sabe librar de toda tentación (2 Pedro 2:9)



Mentira de la nueva teología evangélica

La Perfección Moral es una quimera en esta vida. Una Utopía de la que padecen los perfeccionistas y fariseos del adventismo caducado. Puesto que el pecado radica en la carne desde el nacimiento y nuestra culpa y separación de Dios viene como resultado de tener una naturaleza humana caída y pecaminosa. Y entendiendo que Cristo era sin pecado no solo en su carácter sino también en su misma naturaleza humana.

Hablar de perfección moral es una carga que debemos dejarle a los fariseos y perfeccionista modernos. La idea de ser sin pecado o estar en una condición de impecabilidad es dañina y perjudicial para la iglesia. Sólo cuando Cristo regrese dejaremos de tener pecado en nuestra experiencia vivencial. Recordamos al lector que el pecado es la naturaleza con la que se nace según los proponentes de la nueva teología, es el estado en el que llegamos al mundo. Y una vez que se define el pecado como la naturaleza caída que tenemos, se hace del pecado algo incurable es esta vida. Seguiremos siendo pecadores hasta que Jesús vuelva.



Resumen

Quienes dicen que pecado es la naturaleza que hemos heredado al nacer, obviamente no pueden aceptar que Cristo haya tomado sobre sí la naturaleza humana caída que poseen todos descendientes de Adán. Por consiguiente enseñan que Cristo era diferente, no tenía tendencias a pecar que subyugar ni pasiones que controlar por la gracia y el poder del Espíritu Santo.

Ese Cristo no conoce nuestras tentaciones y su vida sin pecado fue favorecida por una naturaleza exenta del mismo. De modo que sólo puede ser nuestro sustituto impecable y no nuestro ejemplo sin pecado. Deja de ser lo que los caídos y pecaminosos hijos de Adán pueden llegar a alcanzar por el poder de Dios obrando a su favor. Por consiguiente se obtiene que la justificación sea sólo un traspaso legal de estatus. Un manejo legal en los registros celestiales, pero nunca una transformación en el pecador ya que éste lo es por naturaleza y así lo será siempre hasta el fin. La idea de ser sin pecado es tan imposible como deshacerse de lo que somos, de lo que tenemos por herencia y nacimiento.

La idea de una generación completa que alcance victoria sobre el pecado y viva como Jesús vivía es una locura dañina para la iglesia. Es así de sencillo: creer en el pecado original concluye con que siempre pecaremos, y será así hasta el fin.